

Parafraseando el título del libro, diré que Innerarity ha escrito este libro con plena libertad y con pasión hacia la libertad. Huye de los reduccionismos formalistas, para que sea su propia vivencia de la libertad la que se exprese a través de estas páginas. Pero se trata de unas vivencias llenas de lucidez, fruto de quien ha corrido mucho en la vida por el conocimiento. De los muchos méritos que encierra esta obra, destacaría la concisión, el estilo y la cordura del autor. Este libro es un precioso vademécum para orientarse «en tiempos revueltos», y un estímulo para hacer de la libertad el motor de la existencia humana.

Jorge M. Ayala

BLÁZQUEZ-RUIZ, F. Javier, *Perfiles ético-políticos de la sociedad actual*, Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 327 pp

Como su mismo título indica, no estamos ante una obra sistemática. Según palabras del propio autor, en esta obra se recogen una selección de ensayos publicados en medios de comunicación, reflexiones varias sobre la ética del estoicismo, de Max Scheler y de Augusto Comte, y concluye con una exposición de los temas acuciantes que actualmente tiene planteados la ética: el relativismo moral, la relación entre ciencia y ética, filosofía moral y política, filosofía moral y derecho.

Un mal de nuestra época, escribe el autor, es la renuncia al ejercicio de la autonomía y de la responsabilidad. Naturalmente, cuando no se tienen horizontes, ideas o principios resulta difícil elegir, ejercer conscientemente la libertad, la responsabilidad. Por eso, el autor es partidario de presentar al lector el mayor número posible de soluciones o de teorías que circulan en la actualidad para que el lector pueda elegir. ¿Estamos ante una propuesta ecléctica? El autor rechaza el eclecticismo en el prólogo, porque le parece conformista. ¿Estará la solución en los principios éticos de Victoria Camps, de Fernando Savater o de Javier Sádaba, ya que según cuenta el autor le han «descubierto una constelación en el universo filosófico»? Creo que no se puede exigir al autor que diga lo que no se ha propuesto decir en su libro, sino sólo «exponer» los perfiles ético-políticos de la sociedad actual.

Jorge M. Ayala

INNERARITY, Daniel, *Hegel y el romanticismo*, Madrid, Tecnos, 1993.

En la edición castellana de los escritos juveniles de Hegel, recordaba su traductor la publicación, en 1905, de la obra de Dilthey, que provocó ciertamente un notable sofoco entre sus intérpretes. Ripalda la sintetizaba con escasas palabras: «la maciza figura ridículo-imponente que éste había sido para la segunda mitad del siglo XIX se quiebra repentinamente en dos caras», escribe. Y, hoy, resulta incontrovertible tal valoración, porque, en efecto, frente al filósofo «domesticado, cerebral, incapaz de aguantar la tensión gloriosa de su juventud ante la restauración prusiana», se yergue la figura del «apasionado, sensible, rebelde, genuinamente teutón» que se aproxima más a los esfuerzos teóricos que canalizan la vocación primera del idealismo que a la urgencia de legitimar la restauración prusiana.